

CASTEL-MELHOR

Yo el vasallo.

EL REY

Yo siempre al fin mandaré.

CASTEL-MELHOR

Yo siempre obedeceré.

EL REY

Pues no hablemos más.

CASTEL-MELHOR

Yo callo.

(Un momento de pausa en que el Rey medita y Castel-Melhor le contempla sonriendo.)

ESCENA VI

EL REY, CASTEL-MELHOR y CONTI

CONTI

(Viendo á Castel.)

¡Ah!

CASTEL-MELHOR

(Viendo á Conti.)

¡Conti!

EL REY

¡Gracias á Dios
que estás de vuelta!

CONTI

No ha sido
culpa mía.

EL REY

Pues ¿qué ha habido?
Habla.

CONTI

Señor, sólo á vos.

(El Rey y Conti se apartan á un lado. Castel-Melhor los contempla sonriéndose malignamente.)

EL REY

(Á Conti.)

¿Qué hay, Conti? Estás demudado,
descolorido, el cabello

enmarañado: ¿qué es ello?
¿Qué has hecho?

CONTI

Nos han burlado.

EL REY

¿Quién? ¿En qué?

CONTI

El diablo, sin duda,
que introducido á deshora
en casa de doña Aurora,
contra nosotros la ayuda.

EL REY

Pues ¿no me jurabas....

CONTI

Sí,
señor: estaba en mis manos;
pero están los castellanos
ya en Lisboa.

EL REY

¡Dios!

CONTI

De mí
por delante la sacaron
de su casa: me pusieron
un arma al pecho; me hicieron
rendir y me maniataron.

EL REY

Pero ¿y tu gente, qué hacía?

CONTI

En la misma habitación
de esa mujer, á traición
cogida, inermes yacía.

EL REY

¡Ira de Dios! ¿Quién á tanto
se atrevió? Y ¿en la ciudad
castellanos ya?

(La puerta del gabinete de la Reina se abre y aparecen á ella la Reina y D. Luis, que, distraídos en su conversación, se detienen á su umbral unos momentos.)

CONTI

(Viéndolos.)

¡Dios Santo!

EL REY

¿Qué es eso?

CONTI

Señor, mirad.

ESCENA VII

EL REY, CASTEL-MELHOR, CONTI, LA REINA
y D. LUIS DE SANDOVAL

CONTI

(Al Rey.)

¿Veis ese hombre que habla ahora
con la Reina, mano á mano?

EL REY

Sí.

CONTI

Pues es el castellano
que nos robó á doña Aurora.

EL REY

¡Jesucristo!

CONTI

Él es: el mismo.
Y con la Reina está acaso
de acuerdo. No dais un paso,
señor, que sobre un abismo
no sea. De vuestras manos
el cetro por arrancar,
le van tal vez á entregar
á los mismos castellanos.

EL REY

¡Vive Dios, que no será
mientras yo viva!

(Á la Reina.)

Señora....

LA REINA y D. LUIS

¡El Rey!

EL REY

El Rey desde ahora.
Vos lo habéis dicho.

LA REINA

Quizá
no me comprendisteis bien.

EL REY

Me comprenderéis á mí
vos, y basta. ¿Quién aquí
permite que en paz estén
los enemigos? ¿Con cuál
derecho, por qué motivo
hay un castellano vivo
del reino de Portugal
en la Corte? ¿Quién es ese
mancebo, que inteligencia
mantiene con la Regencia
mas que al Príncipe le pese?
¿En quién fía, cuando osado
contra lo que el Rey dispone,
á la justicia se opone
del reino? ¿Es este el cuidado
paternal de la Regencia
por el pueblo portugués
y por su Príncipe? ¿Esto es
gobernar?

LA REINA

Y esa violencia,
mancebo audaz, y ese tono,
¿es el en que se dirige
un Príncipe á la que rige
su reino y ocupa el trono
en el nombre de la ley?

EL REY

Pues ese cargo cesó
para vos, señora. Yo
soy desde esta noche el Rey.
A las provincias irán
mis correos, anunciando
que el Rey ha tomado el mando
á los que por vos están
de gobernadores, y
vos me entregaréis los sellos
Reales, y cuentas con ellos
de mis rentas.

LA REINA

¡Eso á mí,
señor! ¿Olvidáis que soy
vuestra madre?

EL REY

Nada olvido,
señora; y cuando os las pido,
sé que en mi derecho estoy.
Quiero saber lo que pasa
en mis reinos, y tener
libertad, oro y poder
para gobernar mi casa.

LA REINA

Sois muy joven todavía.

EL REY

Fuéronlo más otros reyes
y reinaron.

LA REINA

Nuestras leyes.....

EL REY

(Con ímpetu.)

Ya no hay más ley que la mía,
señora, y os aconsejo
que obedezcáis, porque es vana
toda obstinación.

LA REINA

Mañana
se reunirá el Consejo.

EL REY

Esta noche. Acostumbrado
le tenéis á cualquier hora
á reunirse, y ahora
mismo ha de ser convocado.

LA REINA

Lo será.

EL REY

Inmediatamente

LA REINA

Y en él vistas quedarán

varias causas, que serán
falladas públicamente.

EL REY

Así al menos dejará
vuestra memoria un recuerdo
de justicia.

LA REINA

Estoy de acuerdo
con vos; pero cambiará
vuestro parecer después
de sentenciadas.

ESCENA VIII

DICHOS. UN PAJE que trae unos pliegos.

PAJE

(Á la Reina.)

Señora,
un pliego que llega ahora
del ejército.

EL REY

(Tomándole.)

El Rey es
quien lo ha de ver.

PAJE

(Á Conti, dándole un billete.)

Para vos,
señor Conti.

EL REY

(Á Conti.)

Éste le envía
Schomberg.

CONTI

(Al Rey.)

Y mi policía
éste.

EL REY

Veamos.

(Abren las cartas. Castel-Melhor pasa á colocarse entre
el Rey y Conti.)

¡Gran Dios!

Desde ayer los castellanos
tienen á Évora ganada.

CONTI

¡Cielos!

CASTEL-MELHOR

(Al Rey, aparte.)

Mirad si comprada
dice, señor: en sus manos
murmuran que entró por oro.

EL REY

¿Tú lo sabes?

CASTEL-MELHOR

Yo en conciencia
nada sé; mas la Regencia
sabrà ya lo que yo ignoro.

CONTI

(Al Rey.)

Leed, señor.

(Le da un billete: mientras lo lee, Castel-Melhor
se acerca á él.)

CASTEL-MELHOR

(Á Conti, aparte.)

El castellano
pasó por Évora.

CONTI

¿Y qué?

CASTEL-MELHOR

Que sabe el traidor quién fué.

CONTI

¡Oh!

CASTEL-MELHOR

Ganadle, pues, por la mano;
apoderaos de Aurora,
y su secreto comprad
con su amor, ó abandonad
á Lisboa antes de un hora.

(Conti se queda confuso. El Rey, concluyendo de leer,
se dirige á la Reina.)

EL REY

Señora, al instante haced
que se reuna el Consejo:

hasta que amanezca os dejo
en sesión; pero tened
en cuenta que al despuntar
el alba, en su trono puesto,
el rey don Alfonso sexto
va su reinado á empezar.
Las protestas y amenazas
excusad. Fuerza es que acabe
Regencia que tan mal sabe
defendernos nuestras plazas.
Conti, mañana serás
mi secretario. Al salir
de aquí, preso conducir
á ese castellano harás.

LA REINA

Es de Madrid mensajero,
y de un seguro al abrigo
está.

EL REY

Es un enemigo,
y quedará prisionero.
Y todos los castellanos
que se hallen, sin excepción,
serán puestos en prisión
al caer en nuestras manos.

(Á Conti, aparte.)

Aquí te advierten de Aurora,
Conti, el asilo secreto;
si la coges, te prometo
que te nombro desde ahora
secretario general
mío, con tanto poder,
que después de mí has de ser
el primero en Portugal.

(Vase)

ESCENA IX

LA REINA, D. LUIS, CASTEL-MELHOR y CONTI

CONTI

(Á D. Luis.)

Oído habéis, caballero,
la orden del Rey; al dejar
la cámara, vais á dar
en mis manos prisionero.

LA REINA
(Á Conti.)

Señor Conti, será tarde
cuando salga.

CONTI

A mucho ser,
será hasta el amanecer,
señora, lo que le aguarde.

LA REINA

A esa hora habré entregado
á mi hijo los Reales sellos,
y de una causa con ellos
cuenta al Consejo habré dado.

CONTI

De vuestros papeles yo
seré quien tome registro,
puesto que primer ministro
seré.

LA REINA

Conti, acaso no;
y como Regente soy
todavía, ahora os suplico
que os retiréis.

CONTI

No replico.

(Á D. Luis.)

Hasta que salgáis.

DON LUIS

Estoy
en eso.

CONTI

Bésoos los pies,
señora.

LA REINA

Que Dios os guarde,
Conti.

CONTI
(Aparte.)

Un poco más tarde
os guardaré yo á los tres.

ESCENA X

LA REINA, CASTEL-MELHOR y D. LUIS.

LA REINA
(Á D. Luis.)

Señor don Luis, todo cabe
en ese vil genovés;
del Rey y de él huid, pues.
Voy á daros una llave
con una fiel camarera
que os guíe hasta una salida
secreta; y por vuestra vida,
que huyáis viéndoos fuera
de este palacio. Una orden
os daré que os abra paso;
conque huid antes que acaso
los instintos se desborden
del pueblo, y deis en su mano
cuando, oyendo la noticia
de Évora, crea justicia
inmolar á un castellano.

(Vase.)

ESCENA XI

CASTEL-MELHOR y D. LUIS

CASTEL-MELHOR

Prevenida hay cierta nave
por otro: de aquí á una hora
será mía. A doña Aurora
embarcad antes que acabe
la noche y caiga en las manos
del Rey y Conti, que irán
á buscarla.

DON LUIS

No darán
con ella.

CASTEL-MELHOR

Don Luis, son vanos
vuestros juicios. El billete
que aquí Conti ha recibido,
de todo les ha instruído
y no habrá quien les sujete.

DON LUIS

Mas ¿quién pudo descubrir....

CASTEL-MELHOR

Yo, don Luis.

DON LUIS

¿Vos tal vileza?

CASTEL-MELHOR

No. De Conti la cabeza
el pueblo en vano á pedir
vendrá, mientras en palacio
esté: más segura allí
la tendrá. Corred, y en mí
fiad, que aun teneis espacio.

DON LUIS

Señor Conde, en mi conciencia
creo que jugáis á dos
palos.

CASTEL-MELHOR

Pero no con vos,
á quien debo la existencia.
Y pues medio os suministro
de huir con Aurora, huid.

DON LUIS

Y cuando llegue á Madrid....

CASTEL-MELHOR
(Acercándose á su oído.)

Seré yo primer ministro.

DON LUIS

¡Ah!

CASTEL-MELHOR

¡Chis!

ESCENA XII

CASTEL-MELHOR, D. LUIS, LA REINA
y una camarera con luz.

LA REINA

(Á D. Luis, dándole un pliego y una llave.)

Tomad; id en pos

de esta dama, y con Aurora
partid.

DON LUIS
(Besándola la mano.)

El cielo, señora,
sobre vos vele.

LA REINA
(Despidiéndole.)

Id, con Dios.
(Vase D. Luis.)

ESCENA XIII

LA REINA y CASTEL-MELHOR

LA REINA

Conde, está la acusación
contra el genovés probada.

CASTEL-MELHOR

Y en el pueblo divulgada
á estas horas su traición.

LA REINA

Su cabeza, ¿demandada
será?

CASTEL-MELHOR

Sí. ¿Le condenó
el Consejo?

LA REINA

A muerte.

CASTEL-MELHOR

No
huirá.

LA REINA

(Marchando hacia la parte de la izquierda.)

De infame tal
será libre Portugal.

CASTEL-MELHOR.
(Siguiéndola, aparte.)

Y primer ministro yo.